

El Monte XV

Semana Santa
Aspe 2015



16/5-2015

100

Cofradías y Hermandades
Semana Santa de Aspe

Capirote y Penitencia



Cuando hablamos de Semana Santa seguramente a todos nosotros nos vienen a la mente multitud de imágenes que simbolizan las celebraciones de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Pero la que seguro que es común en todos nosotros es la característica figura cónica con la que se cubren el rostro los penitentes en la mayoría de las procesiones de Semana Santa de toda España: el denominado capirote.

Su uso por parte de las Cofradías y Hermandades de Semana Santa se remonta al siglo XVII cuando varias hermandades sevillanas comenzaron a utilizarlo, extendiéndose rápidamente a otras ciudades españolas; y es que la influencia de las celebraciones pasionarias de la capital hispalense sobre el resto no son algo reciente, sino que lleva siglos ejerciéndola.

En cuanto a su procedencia, lo hace de la vestimenta propia de los condenados por el tribunal de la inquisición, que entre otros atuendos lucían unos gorros puntiagudos denominados coroa como penitencia, siendo así objeto de mofa por todos aquellos por los que eran vistos. Esta figura fue, por tanto, adoptada siglos después por los penitentes de las procesiones de Semana Santa para identificarse con Jesucristo por las burlas a las que fue sometido durante su pasión y muerte. Además, a la forma cónica se le añadió el significado del acercamiento del penitente al cielo.

No obstante, este sombrero de cartón cubierto de tela, no fue calcado de los usados habitualmente en época de la inquisición, sino que por lo general se extiende sobre el rostro, pecho y parte de la espalda a modo de gran antifaz para preservar

la identidad del penitente y que de esta forma se participe anónimamente en las procesiones. Y es que no debemos olvidar que todos aquellos que participamos en la Semana Santa lo debemos hacer como penitencia y símbolo de acercamiento a Cristo, y no como mero lucimiento. Cabe añadir que el uso de esta prenda no es exclusivo de la Semana Santa, sino que forma parte de otras celebraciones religiosas tales como la denominada procesión de la Lagaña de Vilalba dels Arcs (Tarragona).

Sin embargo, el capirote no se ciñe a un estricto diseño, sino que según que lugares cuenta con diferentes peculiaridades. De esta forma, del capirote tradicional encontramos que en lugares como Andalucía la altura del mismo varía entre las diferentes cofradías según su significado especial. El capirote de habichuela es aquel que tiene como peculiaridad ser más bajo y tener la parte superior redondeada, en vez de puntiaguda como el habitual; este tipo de capirote es muy común en Murcia donde se suma la característica de que pierden la parte del antifaz, desfilando con el rostro descubierto.

En Aragón es popular el uso del tercerol, adoptado por su uso anterior por una orden religiosa, que se diferencia en que no cuenta con el cartón que le da la forma cónica, sino que la tela forma una cola larga y plisada que cae sobre la espalda de los penitentes. Similar a éste es el cada vez más utilizado por las cofradías y hermandades aspenses capirote caído, también utilizado en otros lugares de España, no procede del tercerol aragonés, sino del capirote andaluz tradicional, aunque al retirarle el cartón con forma cónica de su interior



Foto: L.Yañez

presumiblemente por comodidad para el penitente, adopta una forma similar a la del tercerol, pero sin sus pliegues característicos.

Deteniéndonos en este último por ser el más usado en nuestra Semana Santa, cabe destacar que diez de las doce cofradías y hermandades con las que contamos actualmente en nuestras procesiones iniciaron su andadura o han utilizado desde que se conoce el tradicional capirote andaluz, una de ellas lo ha hecho siempre con el capirote caído, mientras que la restante cuenta con un atuendo de época hebrea exclusivamente. Con el paso de los años, especialmente en las dos últimas décadas, muchas cofradías han optado por retirar el cartón interior hasta llegar al punto actual en el que la mitad de ellas ya lo han hecho por completo y otras dos cuentan con secciones de penitentes que también hacen uso del capirote caído.

Es destacable que se ha extendido para este tipo de capirote el mal uso del término "verdugo" que aunque se trata de una prenda con algunas características en común, no se asemeja en su totalidad ni tiene nada que ver en su significado con la prenda utilizada por los penitentes, a la que deberíamos acostumbrarnos a llamar bajo su denominación real; en este caso capirote caído, o incluso tercerol. Esta forma de cubrir el rostro de los penitentes participantes en la Semana Santa mantiene el anonimato de los mismos, pero al perder su forma cónica, pierde también el significado de acercamiento del penitente al cielo y de identificarse con el Jesucristo humillado.

A veces no somos conscientes ni nos paramos a pensar en que todo aquello que nos rodea tiene un sentido, una explicación. En las celebraciones litúrgicas y especialmente en las cofradías y hermandades existen numerosas prácticas, símbolos y tradiciones antiquísimas llenas de significado que forman un patrimonio inmaterial importantísimo y sorprendente, fruto del curso de la historia.

David Olivares García.

